

LUNACIONES: DOCE TRABAJOS INICIÁTICOS SOBRE EL ABANDONO DE LA SOMBRA.

¡¡cómo y cuándo deshacer el ego !!

La lunación es el momento del mes en el cual el astro rey, el Sol y su homóloga la Luna se encuentran en el mismo grado y minuto de un signo concreto del zodiaco. Es símbolo de un nuevo comienzo, pero que debe estar precedido de un previo final, de una culminación de un ciclo anterior que debe ser finalizado para dar paso al siguiente; nada comienza si no hay algo que previamente haya finalizado; por ello, analizar qué es lo que está sujeto a ser abandonado, qué es lo que debe morir o culminar en esa lunación es incluso más interesante en el estudio de la sombra que el propio hecho de sembrar nuevas semillas, puesto que esto último se realiza de modo natural y automático en el universo que nos rodea, sólo es preciso realizar el espacio necesario. Por ello, la lunación representa la unión del principio masculino con el femenino y el comienzo de un nuevo ciclo en donde ambas fuerzas se encontrarán y unirán en armonía, o con la ausencia total o parcial de ella. También representa la unión del pasado (Luna) con el presente (Sol); equivale al ejercicio de una voluntad que primero recapacita sobre lo conocido analizando el pasado (Luna) y después ejerce su poder solar de manera que tanto el aspecto ying, femenino, como el polo yang, masculino, estén unidos; representa por lo tanto un ejercicio de polaridades que se expresan en armonía. Lleva implícito el gran secreto de la existencia: su manifestación polar o dual, lo inmanifiesto frente a lo manifestado, el arriba con el abajo y el dentro (en potencia) con el afuera (plano físico o de realización). Esta dualidad se manifiesta también en el ser humano a través de doce etapas complementarias, mediante las cuales puede verse a sí mismo.

La Luna representa el pasado, “lo que un día fue” y que por ello somos lo que ahora somos; ello ha de ser recordado para el ejercicio de una voluntad consciente de lo que “Eres”, una suma de todo lo que has sido y que por lo tanto paradójicamente aún sigues siendo; pero en ese “ser” (Sol) existe y se realiza un acto cotidiano de elección libre que consiste en la repulsión o abandono de vibraciones residuales, es decir, experiencias cuyo resultado consideramos ya innecesario por estar fuera de un orden mayor, y a la vez consiste en una atracción del tipo de experiencias que elegimos conscientemente vivir, atrayéndolas hasta darles forma, es decir, creándolas en los planos terrenales. Por ello, con cada lunación podemos primero realizar un **ejercicio de abandono** de pautas,

situaciones o identificaciones que provengan del pasado y después y gracias a lo primero, un ejercicio de elección consciente dentro de la polaridad en la que existimos.

Son doce propuestas para el encuentro de la luz que somos, pues ésta se manifiesta, hace Presencia, cuando nos desidentificamos con los procesos de sombra en los que habitualmente navegamos y que se caracterizan por

- α) Su inercia, es decir, son modelos mentales repetitivos.
- β) Su capacidad de generar caos o desorden.
- χ) Su desidentificación con el otro, es decir, se permanece más en la sombra cuanto más alejado se está de la realidad de quien más cercano se tiene.

Son solo algunas pautas sencillas de identificación de estados de sombra.

Metodología a seguir.

- 1) Se recomienda comenzar este trabajo desde el signo de Aries (luna nueva) a partir del 21 de marzo; un almanaque sencillo podrá indicarte el día en concreto de la primera lunación del año astrológico, la que se produce en este signo, Aries.
- 2) Se recomienda a su vez realizar los trabajos propuestos desde Aries hasta el signo que te corresponda por nacimiento; si eres Capricornio, puedes seguir las pautas indicadas desde la lunación de Aries hasta la lunación de Capricornio, incluidas.
- 3) Una lunación se prolonga durante 28 días; ese es el tiempo (27 noches = 9x3) para la realización de lo propuesto.
- 4) En cada lunación se detallan tres tipos de niveles a realizar; se pueden desarrollar los tres en una sola lunación (esos 27 días) o realizar este trabajo completo a lo largo de tres años (27 días correspondientes a la lunación de cada año, por tres), comenzando el primer año con la primera parte del trabajo, más identificado con los planos físicos y materiales; el segundo año con la parte más emocional y el tercer año con la parte más identificada como espiritual; sobre esto añadido dos consideraciones más:
 - Todo es Uno, por lo que no existen en realidad partes, pero ello es una manera de concentrar la energía de atención y no disiparla.
 - Sí que se debe comenzar primero por la parte más física, repasando la vida propia,

seguro que se descubren cosas; después será más fácil pasar a planos mentales y emocionales.

- 5) Cualquiera que sea tu signo, si estás leyendo este capítulo, hoy mismo puedes empezar a realizar el trabajo propuesto para la próxima lunación desde el día en que se produzca; digo ésto porque es mejor empezar este trabajo desordenadamente que no empezarlo nunca; si dispones de disciplina y te parece bien la propuesta, espera hasta la lunación de Aries; si quieres empezar ya, entérate de cuando será la próxima Luna nueva y en qué signo cae y ve al apartado correspondiente.
- 6) A través del signo de fuego de Aries y el impulso que este signo contiene es que todos encarnamos por vez primera; por ello recomiendo empezar ahí esta propuesta, pues es una manera de poder llegar un día a descubrir el propósito original de nuestro descenso.
- 7) Cada año, la Luna nueva caerá en un grado diferente del mismo signo, por lo que se puede unir la información de la lunación con la del grado por signo en el que caiga y además colocarlas en la casa personal de la propia carta natal para alcanzar la interpretación adecuada.
- 8) El propósito en sí mismo ha de ser realizado, verbalizado, concretado en el mismo día de la lunación; es una propuesta a ser completada o desarrollada durante los 27 días siguientes.

LUNA NUEVA EN VIRGO

“Autoanálisis de discernimiento puesto en tela de juicio”

¿Es suficiente mi capacidad de raciocinio para entender la realidad?; ¿mi orden interno y externo se manifiesta adecuadamente en el entorno?; ¿soy prejuicioso con lo que observo o lo acepto todo sin plantearme sobre si es correcto o equívoco?; ¿altero el orden de lo que observo porque así entiendo que encaja mejor en la realidad de la vida?; ¿soy un poco obsesivo con lo aparente e intento buscarle tres pies al gato?; ¿soy realista con esa situación que me preocupa?; ¿escucho el punto de vista de los demás?; ¿soy prejuicioso?; ¿me identifico con mi capacidad de

analizar?.

Estas son preguntas que puede efectuarse la persona durante 28 días de esta lunación, puesto que son cuatro semanas para el autoanálisis y el convencimiento de estar en lo real o el encuentro con la parte irreal del proceso de razonamiento. Una verdad se descubre cuando te hace ver dónde estabas equivocado.

Abandono del prejuicio, la crítica, el discernimiento subjetivizado, el análisis simplista de las cosas, el detalle excesivo que se puede volver en una compulsión.